

K 121

M. J. 121

1000

ct

MEMORANDUM

FOR THE RECORD

DATE: _____

TO: _____

FROM: _____

SUBJECT: _____

UNION JORNAL
DE COMERCIO

INFORME

DE

LA COMISION NOMBRADA

POR

EL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

DE PRIMERA CLASE

DE LA PROVINCIA DE CADIZ,

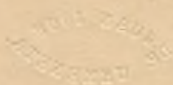
ENVIRTUD DE ACUERDO DE ESTA CORPORACION, PARA RECONOCER EL MONASTERIO
DE LA CARTUJA DE JEREZ DE LA FRONTERA,
CON MOTIVO DE HABERSE PROCEDIDO A LA DEMOLICION DE UNA PARTE
DEL MENCIONADO EDIFICIO.

IMPRESO POR ACUERDO DE LA ACADEMIA.

CADIZ.

IMPRESA DE LA REVISTA MEDICA.

1856.



INTOR ME

LA COMMISSION WORBHADA

IL RIFORMA... (faint text)

DE LA... (faint text)

DE LA PROVINCIA DE CADIX

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

(faint text)

Nos Académicos Arquitectos que suscriben, en virtud de la comision que el Excmo. Sr. Presidente de la Academia se sirvió conferirles en 7 del actual, á consecuencia de acuerdo de la corporacion, para que informasen acerca del mérito artístico y del estado en que se halla el Monasterio de la Cartuja de Jerez de la Frontera, han reconocido este edificio y tomado los datos puramente necesarios para evacuar su informe. El mencionado Monasterio requeriria por su estension é importancia un estudio muy detenido para analizarle debidamente; pero á los que suscriben no les ha sido posible efectuar ese estudio en el corto tiempo de que han podido disponer, atendiendo á la enseñanza que les está encomendada; y si solo el exámen indispensable para el objeto que hoy se propone la Academia. Se limitarán, pues, en su informe á manifestar primeramente, todas las partes que constituyen el Monasterio, y luego el estado de cada una de ellas, deteniéndose á dar una ligera idea de las que inspiran mayor interés por su mérito arquitectónico.

Antes de enumerar dichas partes que comprende el Monasterio, se describirá brevemente una Cruz situada fuera de sus muros, por ser el primer objeto que se presenta al exámen del observador. Es de mármol blanco, con bajos relieves de esmerada egecucion en sus brazos «que son de igual longitud», hallándose sostenida por una columna estriada, y esta por un estenso basamento. La columna es tambien de mármol blanco, de estilo del renacimiento, de órden corintio, de bellas proporciones y con bajos relieves en su pedestal: el basamento, que es muy pesado,

consta de dos cuerpos cilindricos unidos por una zona esférica, y se halla cubierto de vegetacion, la cual ha removido algunos sillares. El conjunto es esbelto y de bastante mérito, y para su mejor conservacion deberian arrancarse las plantas y tomar las juntas del basamento.

Pasemos ya á enumerar las piezas de que coosta el Monasterio.

Ingresando en el primer patio, que se denomina de entrada, se hallan al Este: la habitacion del portero seglar, la capilla de los caminantes y una huerta en la cual están situadas las habitaciones para pobres albergados, la galapaguera y el arca de reparto de agua. A continuacion del mismo patio sigue el átrio de la Iglesia, y á la derecha ó al Oeste se halla otro patio que llamaremos de las dependencias de labor, porque es el que dá acceso á las siguientes: gallinero, talleres de carpinteria, cocina y reposteria, celda del padre Procurador, hospederia, fábrica de jabon, molino de aceite, habitacion del sastre, tahona, cuadra para los caballos destinados solamente al servicio de la tahona, caballerizas independientes para los de los monges y huéspedes, y las viviendas de los sirvientes del Monasterio. Las caballerizas y estas últimas habitaciones están separadas por un paso abovedado que conduce á otro gran patio, el cual se comunica con el exterior, para facilitar una entrada independiente de la principal; y en este gran patio están situadas otras caballerizas, el almacen del vinagre y dos bodegas. Tambien dá al patio que hemos llamado de las dependencias, otro paso como el anterior, que conduce al claústro de los legos; pero vendremos á parar á este, que será el último en que nos ocuparemos con las piezas á que sirve de ingreso, volviendo ahora al átrio de la Iglesia. Luego de entrar en esta, se pasa por la derecha á un pequeño claústro que dá ingreso al refectorio, á la capilla de la defuncion, á la sala capitular, á otras dos capillas, al claústro del cementerio donde se hallan situadas las celdas de los monges, y al patio de los jazmines. Este último conduce á la botica y habitacion del boticario, terminando por la parte opuesta á la entrada, en un pórtico que dá ingreso tambien al claústro del cementerio, á la celda prioral, y al patio de los legos donde están sus celdas.

Vamos ahora á considerar separadamente cada una de las partes del Monasterio por el mismo orden que acaban de enumerarse, para manifestar su estado actual y las demoliciones que acaban de efectuarse, «harto deplorables en verdad»: y al mismo tiempo procuraremos dar una idea del singular mérito artístico de algunas de las indicadas partes.

La portada de ingreso al Monasterio, ó sea al patio que hemos llamado de entrada, fué construida por Andrés de Rivera en el año de 1374, segun consta en dos inscripciones colocadas en el segundo cuerpo de aquella. Su estilo es de transicion del renacimiento al greco-romano

y basta consignar esto y la época en que se construyó, para deducir que el conjunto es de un bello y severo efecto, á la par que sencillo y elegante. Su material de construcción es la piedra silíceo-calcárea, llamada en el país franca-palomera, y procedente de las canteras del Puerto de Santa María. Se halla en buen estado, y solo se requiere para su conservación, que se arranquen los vegetales que han nacido entre los sillares, y se tomen las juntas de estos.

La habitación del portero seglar ha sido arruinada por la acción del tiempo, quedando solamente la arcada del patio que la separaba de la capilla de los caminantes.

Esta capilla tiene un pórtico que consta de cinco arcos, el del centro rebajado, y los otros de medio punto, los cuales arrancan de cuatro columnas de mármol blanco, de agradables proporciones, y de dos estribos colocados en los ángulos. Interiormente carece de decoración, y pudo ser construida á principios del siglo próximo pasado, aunque no es fácil fijar su época con seguridad. Está muy deteriorada, por haberse grieteado y experimentado un movimiento lateral el muro del norte, á consecuencia de la mala construcción y del empuje de la bóveda, habiéndose hendido esta en toda su longitud, así como también el arco adintelado de la puerta de entrada. La cubierta se halla en mal estado. Del único altar que tenía esta capilla, solo quedan los restos: pues ha desaparecido el retablo y el tablero de mesa, que debió ser de mármol de Carrara, á juzgar por el frontal que aun se conserva, y consiste en un enchapado de mármoles de diversos colores, adaptados á hermosos dibujos.

Las habitaciones para pobres albergados, constan solo de piso bajo, hallándose en buen estado los muros exteriores y divisorios; pero se ha destruido parte de la cubierta por la intemperie, y la que existe está muy deteriorada.

La galapaguera consiste en un pequeño estanque de la figura de un cono inverso de poca altura, cubierto y perfectamente conservado, lo mismo que un reducido espacio también cubierto, situado á corta distancia del estanque, y destinado á matadero de los galápagos.

El arca de distribución de aguas, se halla descompuesta.

El átrio de la Iglesia está enlosado con piedra denominada en el país martelilla, y cubierto de vegetación. Los dos muros laterales á la fachada son de poca elevación, y están terminados por adornos de crestería, en general bien conservados.

Los talleres de carpintería y otros oficios, constan de dos pisos: el bajo que constituye propiamente los talleres, y el superior destinado á granero. Se arruinó hace tiempo parte de la cubierta; pero los muros han sufrido poco.

La cocina y repostería tienen varias piezas accesorias que se comunican con el refectorio: son de construcción ogival, y se hallan en buen estado, á escepcion de sus cubiertas.

La celda del padre procurador y la hospedería eran de mucha estension, y constaban de dos pisos, con gran número de piezas en cada uno de ellos. A la entrada de la celda existe todavía un pórtico de tres arcos, que arrancan de los capiteles de dos columnas de mármol blanco y de dos estribos. Se han demolido últimamente las dos dependencias citadas, sin que se comprenda el motivo que para ello haya habido, pues que su estado, léjos de ser ruinoso, era de gran solidez, según se desprende del exámen de los muros que existen en parte, contruidos de buena fábrica de ladrillo y de gruesos escesivos para las cargas que tenían que soportar, y sin que se noten siquiera señales de filtraciones por las que pudiera inferirse el mal estado de las cubiertas: siendo de creer por lo tanto, que eran de las menos mal tratadas por las injurias del tiempo. Por esto ha llamado la atención de los que suscriben, que si el objeto de la demolición de las partes ruinosas, es para atender con el producto de los materiales, á la reparación de las otras partes del Monasterio, ¿cómo no ha demolido el encargado de dirigir los trabajos otras dependencias, tales como las que se mencionarán á continuación, que se hallaban en peor estado, eran menos importantes y están menos enlazadas con el resto del Monasterio? Estas en todo caso eran las que podían haberse demolido, sin que se entienda por esto que opinan el que deba tolerarse la demolición ni siquiera de las más insignificantes; ¿pues qué puede producir la venta de los materiales, atendiendo al costo del transporte, y deducidos los jornales del derribo? Poco más que nada: y esto suponiendo que la demolición se efectúe debidamente, porque de lo contrario el producto será nulo. Si á esto se agrega que la destrucción de una parte del edificio acelera la ruina de las demás, se formará idea del daño que se ha causado ya al Monasterio de la Cartuja, y del que se causará si no se detiene inmediatamente la demolición y se repara en cuanto sea posible lo demolido, principalmente el patio de los legos, del que se tratará más adelante.

En la fábrica de jabón, molino de aceite, tahona y habitación del sastre, se han hundido los techos de varias piezas, y los que quedan se hallan en muy mal estado.

Las caballerizas de la hospedería y del convento, tienen un segundo piso destinado á granero, y se conservan bien.

Se ha derruido en gran parte el tejado de las habitaciones de los sirvientes, que constan también de dos pisos.

El almacén del vinagre es de forma rectangular, con una fila de

pilares en el centro, descansando sobre esta y los muros la armadura, que se halla bastante deteriorada, igualmente que el tejado.

La primera bodega contigua al almacén de vinagre, es también de forma rectangular, y consta de dos pisos: el superior destinado á granero. El piso bajo está cubierto con bóvedas por arista, que se apoyan sobre muros de ladrillo con contrafuertes, y sobre una hilera de nueve pilares en la línea del eje mayor. Se conserva en buen estado, incluso las maderas que constituyen la armadura.

La segunda bodega es de la misma construcción que la anterior; pero solo tiene piso bajo, y la cubierta deteriorada.

La fachada de la Iglesia de 44,^m15 de longitud, fué construida en el año de 1667, según consta en una inscripción colocada en un bajo relieve del segundo cuerpo. Su estilo es del renacimiento, ricamente decorada con profusión de adornos de talla esmerada, y esculturas de bastante mérito, formando un conjunto de magnificencia y buen efecto. El material de construcción es la piedra silíceo-calcárea procedente de las canteras de Jerez, vulgarmente conocida con la denominación de martelilla. Si se atiende á que en la época de la construcción de esta fachada, se había abandonado hacía ya tiempo el estilo del renacimiento que tan bellas obras produjo en España, y á que casi todos los artistas habían adoptado el Greco-Romano mal entendido, tanto que en el siglo XVII principió la decadencia de la Arquitectura, de la que todavía no se ha levantado, por más que de cuando en cuando haya brillado algún artista notable, se comprenderá que esta sola circunstancia bastaría para apreciar su importancia en la historia del arte, si ya en sí no encerrara un gran mérito. Se halla en perfecto estado de conservación y solo se necesita destruir los vegetales que han brotado en las juntas de los sillares.

El interior de la Iglesia, de 47,^m40 de longitud, consta de una sola nave de la latitud que indica la fachada, y debió construirse en la segunda mitad del siglo XV, á juzgar por los aristones de la bóveda, las ventanas y el ábside; pero desgraciadamente fué restaurado en una época muy posterior, en la que ofendían la delicada y á la vez grandiosa ornamentación de la Arquitectura Gótica, y el color natural de la piedra. En esta restauración se colocó un friso pesado con adornos de yeso de poco gusto á la altura del arranque de la bóveda; se blanquearon todos los muros y los aristones, y se pintó la bóveda de fondo azul sobre el cual se destacan algunas estrellas. El pavimento es de losas de mármol blancas y negras, colocadas alternativamente; y hácia el centro en la dirección del eje mayor, se hallan cuatro pequeños mosaicos y una gran losa también de mármol blanco, con el retrato de un guerrero grabado en ella, y con la siguiente inscripción por su contorno: «Aquí yace el

noble caballero Alvaro Obertos de Valetó, vecino que fué de esta ciudad de Jerez de la Frontera, fundador y dotador de este Monasterio de Cartuja; falleció el año de 1492.

Muchos de los objetos que encerraba este templo, han desaparecido, y otros que vamos á mencionar, han sido desgraciadamente mal tratados. Al espacio comprendido entre el cancel y una verja, le rodea un zócalo de preciosos azulejos de relieve, y en él existen la pila de agua bendita y los restos de dos altares. El cancel, que debió construirse á principios del siglo próximo pasado, tiene poca talla, pero embutidos de buena disposicion. La verja, que es de hierro forjado y con labores de un mérito notable, especialmente los adornos de su remate, tableros y pilastras, parece ejecutada á mediados del siglo XVI. Esta verja, por el estilo de las que existen en varios templos de la Península, debe conservarse, no solo por su mérito extraordinario, sino tambien porque ya no es de esperar que vuelvan á ejecutarse trabajos tan difíciles y costosos, por lo generalizada que está la fundicion de hierro desde la invencion de los altos hornos. La pila de agua bendita es de mármol blanco, de pequeñas dimensiones, y se reduce á la taza figurando una concha de forma semi-esférica, descansando sobre un pié adornado por sus cuatro caras. Han sido arrancados los retablos de los altares y los tableros de las mesas, quedando solamente los frontales, que se reducen á un enchapado de mármoles abigarrados sobre la base del mármol blanco, formando bellos y variados dibujos por la forma y color de las piezas. Los tableros de mesa tambien serian indudablemente de mármol, y aun subsisten los de dos altares, pero separados de sus sitios. Todos los altares, que ascienden á catorce, siete en la Iglesia y otros tantos en la sacristia, y diferentes capillas se hallan en el mismo estado, siendo muy sensible la pérdida de los retablos, porque debia haber algunos de no poco mérito artístico.

Pasada la verja de que se ha hablado, se ingresa en el coro de los legos, que está separado del coro de los monges por un muro que tiene adosados hácia sus extremos dos altares, y en su centro una puerta del renacimiento, bellamente decorada, construida en el año de 1553, con piedra martelilla, y dorada en 1739. La silleria de este coro es del año 1604, de poca talla, pero de muy buen gusto en su composicion. A la derecha del coro hay una capilla con su altar, y una banqueta corrida y alicatada con azulejos de relieve.

En el coro principal ó de los monges existe una magnífica silleria de cuarenta y dos asientos, construida segun el estilo del renacimiento de mediados del siglo XVI, y de mucha y esmerada talla. Es muy sensible que una obra de tanto mérito, pues rivaliza con las mejores de las que en su género nos legaron nuestros antepasados, no se haya con-

servado mejor; habiendo sido arrancadas diez columnitas de las que separan los asientos, y destruidos algunos otros adornos. El Gobierno de S. M. prestaría un beneficio á las artes, á esta poblacion y á la provincia toda, disponiendo que se trasladara al Museo una obra que puede mirarse como el límite mas perfecto que le es dado alcanzar al arte de la carpintería, tanto para la mejor conservacion de aquella, como para que pudieran estudiarla debidamente el gran número de aventajados tallistas que concurren á esta Academia provincial.

La sacristía fué tambien restaurada en la misma época, y con tan poco acierto como la Iglesia. Contiguas á la sacristía se hallan una capilla y la piscina, estando muy deterioradas, no solo las cubiertas de las tres piezas, sino tambien sus muros, que se han grieteados y perdido el aplomo; pero sin que por esto hayan sido afectados hasta ahora los muros de la Iglesia, que se conservan en buen estado.

Por la capilla de los legos, y por debajo de una bóveda que hay en la Iglesia cerca del ábside, se pasa á un patio de pequeñas dimensiones de forma cuadrada, de 15,™50 de lado, incluyendo la latitud de los claústros, de estilo ogival, y que tanto por su decoracion como por la época de la fundacion del Monasterio, se infiere que debió construirse en la segunda mitad del siglo XV. Consta de cuatro arcos apuntados en cada lado, que descansan sobre pilares y sobre cuatro columnas de mármol blanco colocadas en los ángulos. Los pilares están decorados y aligerados como todos los del mismo estilo arquitectónico, por esbeltas columnitas, y terminan en agujas afiligranadas, entre las cuales hay una preciosa crestería, siendo notables las gárgolas ó figuras todas diferentes, colocadas en la terminacion de los faldones para verter las aguas. Por esta ligera descripcion se comprenderá el gran mérito artístico de este patio. En cuanto á su estado actual, se observan tres dovelas de decoracion que se están desprendiendo, y entre la mucha vegetacion que ha brotado por las juntas de los sillares, dos higueras bastante crecidas, que causarán estragos sino se las destruye pronto. La cubierta se halla deteriorada; pero su reparacion en la actualidad sería de poco costo; y aunque no se repare, podrá sin embargo, subsistir largos años si los hombres no unen su accion destructora á la de los agentes de la naturaleza.

Todas las portadas de las capillas y demás partes del convento que tienen el ingreso por este claústro, están decoradas, siendo las principales entre ellas las de ingreso á la Iglesia y al refectorio, que son del renacimiento, y de una disposicion graciosa al par que sencilla.

Es notable en la sala capitular el revestido de azulejos de las banquetas, elevándose por el respaldo de estas una faja de bastante altura, y aunque no son de relieve, se distinguen por la belleza de sus

colores. Se halla en mal estado la cubierta de dicha sala.

Entre las piezas que dan al patio descrito debe hacerse especial mérito, además de la sala capitular, del refectorio y de la capilla de la defuncion. El primero tiene 27,^m90 de longitud, por 7,^m80 de latitud, y una elevacion considerable; se halla dividido en dos piezas desiguales que se comunican por una puerta practicada en el centro de un muro de poca altura, coronado por una graciosa y ligera cresteria, viniendo á formar dos refectorios, destinado el menor para los legos. Está decorado por un friso sencillo, del cual arrancan los nervios de las bóvedas, que tienen bellos florones en las intersecciones, deduciéndose por su carácter, que debió construirse tambien en la segunda mitad del siglo XV. Han desaparecido las mesas de mármol, notables por sus dimensiones, á juzgar por la distancia á que se hallaban los apoyos. Adosado á uno de los muros, y hácia el medio del refectorio principal ó de los monges, se eleva la tribuna, que se distingue por lo delicado de su ornamentacion del estilo del renacimiento. La construccion del conjunto es de silleria, y afortunadamente no se ha tocado, apareciendo la piedra franca-palomera con su hermosa tinta natural, embellecida en obra por el trascurso del tiempo. Se conserva en un estado perfecto, si bien parte de la cubierta necesita un recorrido.

La capilla de la defuncion es de la misma época y estilo que el refectorio, y de un mérito tambien notable por sus bellas proporciones y la graciosa terminacion del ábside.

Del pequeño patio de que acabamos de ocuparnos, se pasa al llamado del cementerio, y sus claústros dan ingreso á las veinte y ocho celdas de los monges. Este patio cementerio, es de planta cuadrada, y consta de diez y ocho arcos, apuntados en cada uno de los frentes, siendo su longitud, incluyendo la latitud de las galerias, de 79,^m75. En el centro se eleva una fuente sencilla, y algo distante una cruz griega de hierro sostenida por una columna de mármol blanco con su pedestal del renacimiento, de buenas proporciones. Este patio, aunque no tan rico de ornamentacion, es del mismo periodo, estilo y mérito arquitectónico que el anteriormente descrito, que dá entrada al refectorio; pero con la diferencia de que por sus vastas dimensiones, cuando se le considera en conjunto ó solo en toda la longitud de una galeria, ofrece un aspecto tan bello como grandioso. Se conserva bastante bien, aunque falto de algunas reparaciones.

Las celdas de los monges constan de dos pisos; el bajo para la estacion de verano, y el superior para la de invierno. No es igual en todas la distribucion de los pisos; pero en lo general comprende tres piezas bastante espaciosas el bajo, y dos el superior. Tienen además su jardin peculiar. Las celdas situadas en la parte norte, se hallan en

estado ruinoso, y deberian repararse, porque interesan para la conservacion del claustro: en las demás solo se necesita reparar las cubiertas.

Se ha demolido últimamente una pieza de las dos que constituian la botica, hallándose la otra sin techo. En la habitacion del boticario está destruido parte del pavimento y de la cubierta, hallándose los muros grieteados, pero en disposicion de sufrir por bastante tiempo la accion de la intemperie.

El patio de los jazmines termina en un pórtico de tres arcos, que descansan sobre los capiteles de cuatro columnas de mármol de esbeltas proporciones. Este pórtico dá tambien ingreso al claustro del cementerio, y además á la celda prioral y al patio de los legos.

La celda prioral era de bastante estension, y constaba de dos pisos, habiéndose demolido últimamente casi en su totalidad, y pudiendo aplicarse á este caso, todavia con mayor razon, por el sitio que ocupa esta dependencia, las observaciones espuestas al tratar de la celda del procurador y de la hospedería.

El patio de los legos es de forma cuadrada, compuesto de seis arcos de medio punto en cada frente, siendo su longitud de 22,85 con la latitud de los claustros. La época de su construccion puede remontarse como á principios del siglo pasado, aunque no es fácil fijarla con seguridad. Los arcos arrancan de los capiteles de columnas de mármol blanco, y sus enjutas están decoradas con recuadros, terminando en un cornisamento ligero, de estilo greco-romano, perfectamente construido con ladrillos raspados y cortados. Tanto las columnas como el cornisamento son de bellas proporciones, formando por su conjunto y detalles una obra de mérito no comun. Se conserva en buen estado, y no se concibe porque se ha principiado á demoler, cuando no presenta ningun indicio de ruina. Seria muy sensible que desapareciese, y como hasta hoy solo han sido derribadas dos bóvedas y levantadas las tejas de todo un faldon de cubierta, en la actualidad podria repararse con poco costo el daño causado por el derribo. Así seria de desear que se hiciese con todo lo que se ha destruido, pero muy especialmente con este patio. Sus galerias dan ingreso á las seis celdas de los legos, constando cada una de tres pisos. En el inferior, mas bajo que el nivel del patio, tienen su jardin: el de la misma altura que el pavimento del patio, está distribuido en tres piezas: y el superior que solo tiene una pieza, presenta una combinacion sencilla y de buen efecto en las maderas de la armadura. Se hallan deteriorados los tejados, y se notan algunas hendiduras en los muros; pero distan mucho del estado ruinoso.

Reasumiendo todas las observaciones consignadas, resulta: 4.º, que son de un mérito artístico sumamente notable, la portada de ingreso

al primer patio del Monasterio, la fachada de la Iglesia, las sillerías y la verja en su género, el claústro que dá ingreso al refectorio, varias portadas de las que dan á este claústro, el refectorio, la capilla de la defuncion, el claústro del cementerio y aun el de los legos: 2.º, que no pueden considerarse en estado ruinoso mas que la capilla de los caminantes, la sacristia, la piscina, y varias celdas; pero necesitan además de estas, repararse otras partes de suma importancia, siendo las principales, la portada de ingreso, los tres patios, cuyo mérito artístico se ha hecho notar, la celda prioral, y todas las cubiertas: y 3.º, que deben conservarse todas las dependencias del Monasterio, ya por el interés que inspiran hasta las ruinas de los grandes monumentos, y ya porque es completamente insignificante el producto liquido que puede obtenerse de la venta de los materiales.

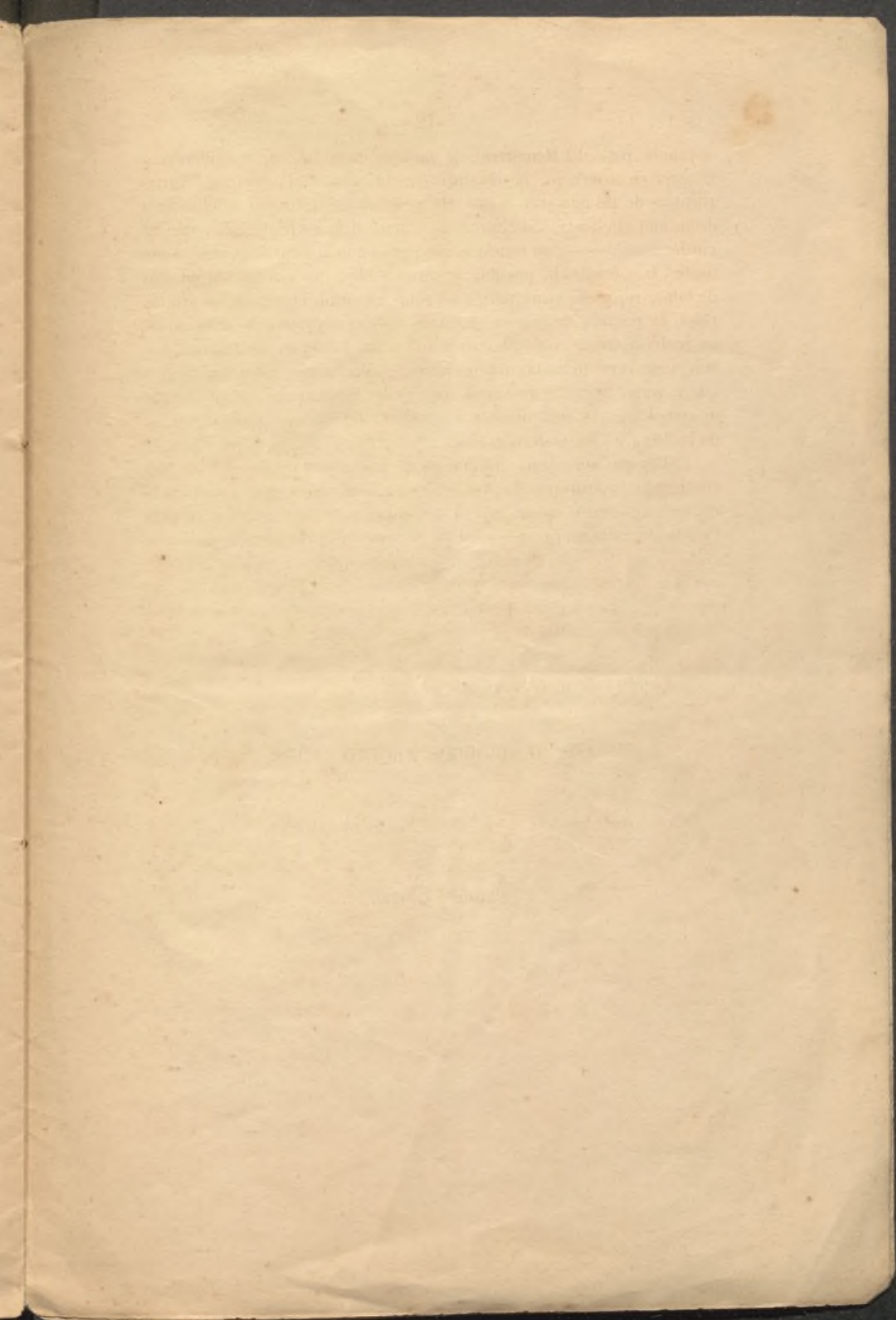
Los que suscriben, fundándose en las observaciones que se han consignado, opinan que la Academia, por los medios que estime mas convenientes, haga cuanto esté á su alcance para que se detenga ante todo la demolicion principiada en el Monasterio de la Cartuja: para que el Gobierno de S. M. proporcione los recursos que exigen las reparaciones indicadas: y para que se sirva disponer que no se enagene, segun parece que está acordado, porque si tal sucediese, desaparecería el monumento de mas mérito artístico que existe en la provincia.

Cádiz 17 de Mayo de 1856.

LOS ACADÉMICOS ARQUITECTOS,

Juan de la Vega. Fernando Ortiz Viciana.

Isaac Nessi.



WCH

no copy

